



En el atroz de las revoluciones morales no es un hombre de ciencia el que encontrará quien apele al testimonio de la historia, sino un hombre, o una cooperación de hombres, de simpatía y voluntad.
José Enrique RODO

FRACASOS FRACASOS

A diplomacia internacional sigue cosechando fracasos para la humanidad. No pasa mes sin que los diplomáticos no comprendan una obra de envergadura, ni emprendan nada que no se desmorone estrepitosamente sobre los pueblos del mundo.

La diplomacia parece haber encontrado su principal papel en la preparación de la guerra, y hay que reconocer que nadie puede aventurarla en el cumplimiento de esa misión. Sin embargo, quizás a consecuencia de un complejo inexplicable, siempre pretende garantizar la paz, incluso en los momentos en que aconseja medidas militares de la más grave envergadura.

En el momento en que redactamos este artículo editorial los periódicos de información han divulgado la doble noticia de la ruptura de las negociaciones que tenían lugar en Teherán para resolver el problema de los petroleros y de las que se efectuaban en Kaesong para poner término a la guerra de Corea. La situación internacional se ha agravado considerablemente en virtud de los nuevos fracasos obtenidos por los diplomáticos. Y sin embargo, en los mismos cotidianos de información, se confirma la noticia de la preparación de nuevas mascaradas, del mismo género, tendientes a afrontar el «problema» de la paz con el Japón y otros problemas de parecida índole.

Los diplomáticos, siempre a lo Chamberlain o a lo Sherman, van adquiriendo fisonomía de cuervo. Allí en donde ven una presa posible se lanzan y la devoran. Pero jamás, aunque se difracen con plumaje de paloma, son capaces de un gesto de sincera y desinteresada cordialidad.

En el caso de Kaesong no se tomaron ni siquiera la molestia de suspender las hostilidades mientras realizaban las negociaciones. Por lo visto sabían de antemano que sus conversaciones debían dar el resultado que han dado. Y en lo que al problema de los petroleros se refiere la intervención directa de E.E.U.U. e indirecta de la U.R.S.S. ha quedado patente que tendía a solucionar el pleito anglo-iranés en beneficio de los mediadores. Magnífica prueba de solidaridad entre las naciones amigas.

Y puesto que de naciones amigas, informemos a nuestros lectores de la última declaración de Mac Carran, senador norteamericano, amigo de Franco y hombre de preponderante influencia en el Senado estadounidense, quien después de haber rotó innumerables lanzas en favor del fascismo hispano acaba de manifestar su deseo de que se suspenda la ayuda militar a Francia puesto que, a decir de él, el pueblo francés no está dispuesto a atender «suficientemente» a su preparación bélica.

Son, estos, detalles que debidamente clasificados dan una neta impresión de lo que forma el foco de infección que sufre el mundo. Los diplomáticos son en realidad, los hombres de negocios de los Estados. Hacen y deshacen sin que para ellos tenga nada ajeno a los intereses que representan. Son amigos de sus víctimas mientras éstas aceptan tan doloroso papel. Y especulan con esa «amistad» tan extraordinaria, que tanto se asemeja a las sonrisas comerciales de los tenderos que nos venden artículos deteriorados, y nos los hacen pagar por buenos, para expulsarnos a cajas destempladas en el momento de la reclamación.

Franco ha adquirido categoría de mercader a los ojos del pueblo español, pero no pasa de ser mercancía para la diplomacia internacional. Como mercancía somos para los poderosos que gobiernan al mundo, los humildes trabajadores sobre los que pesa el yugo del Estado.

La España fascista aliado militar de las democracias es una prueba de lo que en este editorial manifestamos. Y pruebas son los acontecimientos de Teherán y de Kaesong. Como lo son las palabras y los hechos de ese Mac Carran que parece sobrepasar sobre los muchos Mac Carran que ensombrecen el panorama mundial.

Al borde de un abismo estamos situados. Más por dejar hacer que por no hacer. Más por tolerar, por suciedad indiferencia, por apatía moral, que por otra razón cualquiera. Nuestra situación es calamitosa a más no poder. Exige una reacción inmediata, un gesto viril, una acción valerosa. Si tal no se produce volveremos a conocer el fruto de nuestra cobardía colectiva y de los fracasos que para nosotros cosechan los diplomáticos.

Esto es lo que nos sugieren las lecciones del pasado. Lecciones de las que los libertarios hacemos bandera para ondearla ante los ojos dormidos de una humanidad que tolera la obliquen a cavar su propia tumba.

EL PRINCIPIO DEL DERECHO

VERDADERAMENTE, como ya tantas veces se ha determinado, la libertad absoluta sólo viene a ser una abstracción, una concepción imaginaria elaborada por el pensamiento, pero que la existencia real de los hechos niega y desmaterializa con los efectos de la Lógica física, del movimiento tangible de la vida.

Pero hay una Libertad intrínseca que de por sí satisface, aunque también no deje de ser tan sólo que es una impresión instantánea y que anhela, o sea que posee relativas facultades para deducir y comprender.

Esta libertad no es la natural tendencia de los impulsos del organismo, la instintiva inclinación hacia un funcionamiento ordenado y franco de nuestros miembros propios. No es el hecho de la expansión y el desarrollo de nuestros deseos simples, pues esto es más bien la realización ineluctable que el ser inconscientemente tiende a verificar y de lo que ningún ente vivo puede sostenerse.

Hay un algo, una fuerza, una ley immanente en la vida, general a todos y a todos que nos obliga a existir, nos impone el vivir, el germinar, el evolucionar siempre, y que es inherente propiedad de cada uno, es específicamente un fenómeno físico y universal que todos cumplen más o menos indefectiblemente.

Pero nuestra libertad es eminente, es una idea, una aspiración, es un elemento de orden moral, un ideal permanente, si se quiere, que por ser un fenómeno absoluto sino efecto de una determinada propiedad propia de la individualidad, es tan sólo vivo en ciertos sujetos en quienes vibra lenta el ánimo de una vital vehemencia, de ese primordial anhelo que se denomina la Libertad.

Es cierto que cuando un individuo, colectividad o pueblo cualesquiera, sienten sobre sí una opresión, una fuerza o factor extraño que les sujeta y agobia, o los impide, digamos, el desarrollo de sus funciones fisiológicas, tiene que manifestarse por parte de los oprimidos un sentimiento natural de descontento y de intranquilidad que por consiguiente produce erupciones, movimientos impulsivos, propósitos de rebelión, de liberación, de desprendimiento, de la tiranía que sufren a fin de conseguir la facilidad y el medio más completo posible de hacer efectivos sus satisfacciones vitales.

Mas esta inconformidad de rebelión y de lucha contra la opresión, contra los obstáculos e inconvenientes que pueden importunar el desenvolvimiento de las especiales funciones, más que inclinación hacia el sentimiento de la Libertad podría considerarse como deseo de franquicia, o de emancipación, porque emancipación significa algo obvio.

La acción de liberarse de una cosa determinada o solventar una dificultad; pero la Libertad significa no solamente la emancipación sino el logro también de un convinecente gozo, de una intensa confirmación de los sentimientos palpantes, de una razón intelectual, que de por sí la emancipación no define ni la concreta porque es impulsiva, es decir, efecto provocado por una cierta acción hostil, siendo que la Libertad es una premeditación, un análisis.

Cuando nos remontamos a las leyes al derecho, como de la semilla de un árbol, como de la semilla de un río nos remontamos a su fuente, se reconoce que el derecho no puede existir a medias.

¿Qué es el derecho asegurado al hombre la propiedad de su cuerpo y no acortándole la propiedad de su espíritu?

¿Es que el hombre vale más por su cuerpo que por su espíritu?

¿Es que el espíritu es menos sagrado que su cuerpo?

El derecho que asigna al valor corporal del hombre un precio tan elevado y a su valor intelectual un precio tan bajo, es un derecho que se parece mucho a un cuerpo humano del que está ausente el espíritu; es un derecho dudoso, ¿Y este es el derecho que se ensaña tanto y que es el que se quiere que yo me arrodillara con respecto, que inclinase mi frente con veneración? Jamás.

Este derecho es aún la barbarie. Y allí donde la barbarie comienza restando, el hombre no tiene la mano del que se despoja de su espíritu. La completa propiedad de sí mismo es lo que constituye el único derecho que mi razón puede reconocer sin distinguirlo.

DEL DERECHO

¿Qué certidumbre he adquirido en el mundo del derecho?

La certidumbre que he adquirido es que en el mundo no hay más que un derecho: el derecho del más fuerte.

Así, pues, no hay duda, ni vaguedad, ni equívoco; la fuerza es el derecho, no hay otro derecho que el de la fuerza, pues este derecho es el único que lleva en sí mismo su garantía necesaria y su sanción eficaz.

Si esta conclusión es verdadera, «transformar la fuerza» será el único objetivo que debe proponerse el hombre que aspire a alejarse cada vez más del estado de barbarie.

Pero, ¿cómo transformarla?

Dedicándose sin tregua al ejercicio de arrearbar en todo y en todas partes a la fuerza, material todo lo que sea posible arrearbarle para agregarlo en todo y en todas partes a la fuerza inmortal. Llamo «fuerza material» a todo poder corporal, a todo poder humano.

Llamo «fuerza inmortal» a todo poder espiritual, a todo poder divino.

Llamo «fuerza material» a la fuerza por la cual el hombre se patea al animal.

Llamo «fuerza inmortal» a la fuerza por la cual el hombre es superior a todos los demás seres animados.

Guerras, conquistas, autoridad, ¿qué son? Sois el derecho del más fuerte materialmente y nacionalmente.

Ciencias, descubrimientos, libertad, ¿qué son? Sois el derecho del más fuerte intelectualmente e individualmente.

Tal es mi conclusión, y por ella hago que el pensamiento humano sea tan inviolable como la vida humana.

Un hombre no tiene derecho a impedir que otro hombre piense, aunque éste fuese intelectualmente enfermo y deforme, como tampoco tiene el derecho de impedir que otro hombre viva aunque éste fuese corporalmente enfermo y deforme.

La sociedad no tiene, asimismo, derecho contra el que piensa mal, como no lo tiene contra el que está enfermo.

Mas, ¿cómo curar al que piensa mal?

No haciendo lo que hace la alopatia, sino haciendo lo que hace la homeopatía: procediendo por los semejantes, y no por los contrarios; no oponiendo la fuerza material a la fuerza intelectual, sino oponiendo la fuerza intelectual a la fuerza intelectual.

O el derecho no es nada o es la inviolabilidad humana intelectual y corporalmente.

Cuando nos remontamos a las leyes al derecho, como de la semilla de un árbol, como de la semilla de un río nos remontamos a su fuente, se reconoce que el derecho no puede existir a medias.

¿Qué es el derecho asegurado al hombre la propiedad de su cuerpo y no acortándole la propiedad de su espíritu?

¿Es que el hombre vale más por su cuerpo que por su espíritu?

¿Es que el espíritu es menos sagrado que su cuerpo?

nico de la vida es observable. Obedecemos acérrimamente a leyes mecánicas resultantes de una evolución remota y sin extremos, y hasta las mismas cosas insensibles están sujetas a condiciones semejantes a las nuestras.

La subsistencia, la voluntad de perdurar, el ánimo de vivir es innato en todo, tipo-facto por el hecho mismo de existir, y así como el hombre opone su voluntad y resistencia a cuanto indolentemente le desorganiza, endolece, hiere o mata, el animal cumple idénticas actitudes para conservarse y sobrevivir; la planta se esfuerza en asimilar las mejores sustancias que suplen a su nutrición especial; las olas se arrojan bravas contra los arrecifes; la luz horada las tinieblas; el agua busca incesantemente los bajos, relieves, los cuerpos obstruidos a las leyes de gravedad, siempre impulsados a la densación, etcétera, y toda contracción, todo obstáculo que se oponga a un tal determinismo físico y universal, encontrará la fuerza de las leyes biodinámicas que rigen y especifican la vida de las cosas y de los seres; la resistencia y oposición del cuerpo dispuesto decididamente al cumplimiento de su existencia cotidiana.

¿Qué es, pues, la expresión de una lucha humana contra una opresión, inconscientemente o contrariamente que le desvía o anormaliza, comparado con el sentimiento notado por una planta a quien hemos pisado, por una mariposa a quien le coqueamos la patita, o a quien se aleja de la selva, o con la resistencia que ejerce el agua para elevarse en los experimentos hidráulicos, o la explosión que promueven los gases si se comprimen en un resaca?

Todo ello comprueba la afirmación de que la vida normal de las cosas y seres está regulada por condiciones diversas y complicadas de la Naturaleza, que cada fenómeno, cada acto, cada particularidad, que unas vidas complementan otras, y que todos y todos por propiedad de la Naturaleza, muestra una cierta resistencia a cuanto se opone a su desenvolvimiento y su normalidad; y mientras que este impulso por funcionar normalmente que todo ser experimenta y ejerce, a esta lucha de todos contra lo particularmente ominoso y obstaculizador, podría denominarse como fenómeno de combate continuo por la emancipación, sin embargo el sentimiento de Libertad no podría con justicia atribuirse lo mismo porque es un subjetivismo, puede distinguirse multiplicadamente, teniendo un sentido especial para cada uno que lo concierne.

La emancipación es factible, la Libertad es comprensible; lo uno es material y lo otro moral; hay quien puede emanciparse por un juego fortuito.

(Pasa a la página 2.)

SAKUNIALA

DE MI CARNET BLANCO Y NEGRO

Immortalidad o trascendencia

—El alma humana es inmortal. Cuando el hombre exhala su postrer suspiro, si muere en gracia, su alma se escapa hacia dos regiones distintas. (Que la fantasía de unos hombres sitúen no sé dónde, puesto que ni geógrafos ni astrónomos aún no han localizado). Una de ellas es el llamado paraíso; allí sólo la especie, pues la vida pasajera es el po y no acortándole la propiedad de su espíritu?

—Es que el hombre vale más por su cuerpo que por su espíritu?

—Es que el espíritu es menos sagrado que su cuerpo?

—El derecho que asigna al valor corporal del hombre un precio tan elevado y a su valor intelectual un precio tan bajo, es un derecho que se parece mucho a un cuerpo humano del que está ausente el espíritu; es un derecho dudoso, ¿Y este es el derecho que se ensaña tanto y que es el que se quiere que yo me arrodillara con respecto, que inclinase mi frente con veneración? Jamás.

Este derecho es aún la barbarie. Y allí donde la barbarie comienza restando, el hombre no tiene la mano del que se despoja de su espíritu. La completa propiedad de sí mismo es lo que constituye el único derecho que mi razón puede reconocer sin distinguirlo.

Emilio de Girardin

¡Maldita sea la guerra!

¡Bendita la Revolución!

AS horas que vive la Humanidad son de desorientación, de angustia y de tragedia. El mundo espera temblando el veredicto de la guerra, como el reo espera la sentencia de su juez, por no saber si esa sentencia le abrirá las puertas de la prisión haciéndole recibir a torrentes la luz del sol o le hundirá nuevamente en las mazmorras del presidio.

Los pueblos débiles que se han sumado a los fuertes para decidir esta conflagración no saben si sus aliados, los poderosos, volverán sus armas contra los mismos que los tendieron la mano en horas trágicas y difíciles, no saben si esas armas que combatieron al enemigo común se dirigirán amenazantes contra los que hoy llaman sus amigos y colaboradores.

La guerra no tiene entrañas ni corazón y por lo mismo carece de sentimientos de gratitud; así es que en esta debacle sangrienta solamente hay que esperar la ayuda que se para prestar recíprocamente los pueblos débiles, ya que los fuertes enredados con el triunfo, no pararán en su tarea hasta que destruyan la unidad de los débiles ponga un dique a sus ambiciones de asavalamiento y predominio.

Las promesas protocolarias y las denegaciones diplomáticas no son más que meras palabras para difrutar las pérdidas intenciones que se esconden en los pechos empomizados por el imperialismo o alocacionados para la conquista. La democracia de Washington y la dictadura de Moscú no conformes todavía con haber sembrado la desolación y la muerte en los campos devastados de Asia y Europa, extienden el brazo fuera de sus fronteras y sacrifican lo más granado de la juventud del Universo; hombres en la plenitud de su vida que van al matadero con la sonrisa de los leales y dan y reciben la muerte sin saber por qué matan o por qué mueren...

Porque la guerra es odio, destrucción, hanto y barbarie, porque la guerra es la lucha de la vida por la vida, huerfana de valores que después trinan mendigando de puerta en puerta un pedazo de pan para llevarlo a sus labios, madres sin apoyo y sin abrigo privadas del cariño de sus hijos y viudas desamparadas que tendrán que lanzarse a la prostitución para ganarse la vida por la guerra, la maldita guerra, la privó del apoyo de su existencia. Y todo para que de las ruinas y de los escombros de tanta destrucción surja, después del desastre, como intactas salamandras, las torvas siluetas de los nuevos despotas y de los nuevos tiranuelos.

Es cambio la revolución también destruye, pero a la vez edifica; es como el lir embrocado que arrasa obstáculos e inunda senderos pero deja a su paso el limo fecundante para la vida.

(Pasa a la página 2.)

VICENTE de P. CANO

La Guerra, cuando pasa, sólo deja un reguero de lágrimas y un semillero de odios y rencores. Los sufrimientos que implican un pedazo de pan de puerta en puerta, madres que pierden la razón ante el cadáver terriblemente mutilado de sus hijos, esposas jóvenes y viudas que se lanzan al lodazal del vicio atenuado por la necesidad, sin amparo y sin ayuda...

La Revolución también deja huellas, huellas de dolor, pero de esas cruces de libertad que marcan la liberación de los parias treceados y de los pueblos postergados. La Guerra destruye y destruye unas tiranías para crear otras. La Revolución las elimina todas definitivamente y cada vez que oían levantar la faz contra su soberanía con el mandoble de la tiranía.

La Guerra es infame porque sólo alimenta venganzas bastardas y odios insatisfechos, azuzados por ambiciones de poder y apetitos de poder. La Revolución pastorea al despojo y elimina al tirano, pero la trayectoria sangrienta que describe a su paso, presto surge un florecimiento de pueblos redimidos y de patrias emancipadas.

La Guerra siembra la desolación y la muerte tan sólo por el placer de levantar el pedestal de nuevos despotas para encasillar el culto de nuevos tiranuelos. La Revolución siembra la última palabra que se pronuncie sobre la Tierra, cuando llegue el esperado advenimiento de la Fraternidad Universal, cuando todo lo que crean sembrar los vampiros que chupen sangre.

¡Maldita sea la guerra!

¡Bendita la Revolución!

HOY

ROCKER, nuestro viejo amigo Rocker, está amenazado de expulsión en la reina de las democracias mundiales la república de los E.E.U.U. ¿Motivo? Sus actividades subversivas...

¡Terror, Pavor y Furia! Estas tres tremebundas que tanto rotularon los cascos de tres barcos de guerra españoles, ahora aúnanse, en fin, en un término, la testa venerable de un revolucionario octogenario. Está visto que las memeces de España se le pegan, más adentro de la piel, al Tío de los dólares.

Por su edad y sus oficios, nuestro buen Rodolfo no ofrece peligro ni para un cuarto de pulio avaro. Con lo que le pesan las piernas y con lo atareado que está en últimas sus interesantes necias, mandita la gema que tiene el alborador por la Quinta Avenida, o por la Quinta Puñeta. Como hombre de acción, como propagandista callejero de

la buena nueva, hace tiempo que nuestro calificado maestro ha periclitado. Ha dicho ya sus mejores cosas, echado lo mejor de su obra, y ahora que le apetece es termino el epíteto de la misma, salvo la bibliografía anarquista de la barbie autoritaria y del ol-

JOAN DEL PI

cido, y morir en la paz del deber cumplido. Ningún representante del Estado que debiera tener que un subo cijo y humanista como Rocker, le asete la clásica puñalada trópera.

No obstante, si lo impreciso factible no interviene, el alemán anarquista es Rocker deberá, a su ochenta años, salir de la reina de las democracias que es la república de los Estados Unidos, para dirigirse adonde a los ciudadanos torcidos a porras por la policía. Y el porrazo que coe

(Pasa a la pág. 2.)

Plácido BRAVO

cuélen a construir sus nidos en otras regiones más benignas, en otros cuerpos de barro tierra.

Y es en este trasiego o transmutación que reside el principio evolutivo de la especie, pues la vida pasajera es el filtro purificador del espíritu eterno, y es el espíritu quien moldea al hombre cada vez más perfecto gracias a este sagrado e inimitable experimento.

Un año también arrojó su tea a la decada discusión, por éste la abordó con limpieza, a ras de tierra, y en nombre de la ciencia.

—Por qué está obstinación de ciertos hombres en querer explicar, cuando imponer, a los demás lo que ellos ignoran y no siempre creen en sus propias teorías, puesto que a veces se olvidan pero no para pagar fuego al templo de la razón edificado por la ciencia y la técnica.

(Pasa a la pág. 2.)

Pueden APTA

LA LIBERTAD Y EL AMOR

LA LIBERTAD Y EL AMOR

DESTACAR características y modalidades de teorías educativas por el sólo intento de una copia servil, sería legítimo.

No vamos, pues, al estudio la cierta importancia que pueden tener en la actualidad las novedades y planes educativos de diferentes personas y en medios diversos, a caer en la pretensión de que pueden adelantar y aprovechar sin la adaptación al medio y sin tener en cuenta las condiciones indispensables del educador, su vocación, sus posibilidades, su comprensión y voluntad para tan elevada y digna tarea, lo mismo que el ambiente escolar, la calidad de los educandos, los hogares de que proceden, su estado social, económico y el radio de acción en que se mueven, ya que todo ello es indispensable para un eficaz resultado.

En todas las generaciones ha habido seres que han buscado en la formación del futuro ser social, los elementos esenciales para lograr una generación humana más perfecta y digna, logrando la materia prima para ello por la consecución del ser perfecto, o perfectible cuanto menos, y digno.

Desde Platón a Quintiliano; desde Rabelais, a Bacon; desde Rousseau, a más adelante, desde Pírramo a Herbart o desde Spencer a Sarmiento y Varela, cuantos por centenares los que aportaron al problema educativo con vistas a la perfección del hombre del porvenir, sus luces, sus iniciativas, sus principios y experimentos bien dignos de tenerse en cuenta.

Y cuando se ha pretendido ensayar tal o cual tónica sistemática, o dogmatizadora, es cuando se ha fracasado o, al menos, no se ha conseguido el éxito buscado, debido a que se ha olvidado la importancia del sujeto creador y luego la de la materia prima o sea el niño, el medio, la familia y los muchos factores que inciden en toda obra sacada de su ambiente, de su origen y de sus gestos mismos, que fueron el alma mater de la obra.

Largo, los métodos, los sistemas, las generalizaciones sin el trabajo de pulimentación y de acomodamiento al lugar, producen los menguados resultados, igual a lo que vemos en los programas, reglamentos y dictados de enseñanzas generales en los sistemas actuales, por cuanto no se tiene en cuenta la diferencia que existe entre un alumado precedente de medios fáciles y de zonas campesinas, los de sectores aristocráticos o residenciales y los de sectores fabriles, portuarios, comerciales, etc., debiendo en cada caso, el educador, ceñirse a tales matices, a tales ambientes, a tales condiciones, y al alumno en cada hogar o familia, siempre que no se trate de una colonia escolar.

Se base de tales consideraciones que, al señalar lo que hayamos hecho y creando los precursos a que voy a referirme, no es con el propósito de que se ensaye una copia servil o, como se diría, el elemento de un vulgarario y capaz, recopila los principios generales y saque las deducciones o resultados para su medio, si ello puede verse de algún provecho en su medio, el espíritu de la educación racional y libre de la infancia.

Paul Robin merece ser conocido y apreciado por su dedicación a las causas, por su aplicación de los principios teóricos y racionales en su conducción, y es por ello que estimó merecer un lugar en la labor cultural de esta institución.

Nació en 1837. De joven estudió filosofía, si bien que sus inclinaciones se dirigieron al protestantismo, por lo que al salir de la Escuela Normal, fue profesor Ciencias Físicas y Naturales en Brest, la ciudad marítima francesa; no obstante el joven vivió que se alejaba en el mundo, lo que le dio, al no poder conformarse con la función de dómulo suyo a la pasividad encerrada en unos programas y unos reglamentos que poco dejaban a la iniciativa propia. Se dio cuenta de la lucha del momento tendiente a la difusión de las reivindicaciones proletarias, y es así que forma parte del Consejo belga de la Internacional de los Trabajadores. En 1868, en Londres, integró el Consejo General de la misma Asociación. Perseguido por sus propagandas, desterrado, tuvo que buscar el sustento mediante el trabajo y es entonces que colabora valientemente en el Diccionario Pedagógico de Fernando Berisou, para ganar luego el cargo de inspector de Enseñanza Primaria en Blois, la capital de la derecha del Loire, descontentado hasta que se le ofrece la Dirección del Orfanato Prevoist de Compiegne, en el Sena (Oise).

En el informe que Mr. E. Fallot, Consejero general de dicho Orfanato, leyó en 1894, se consignó: «Mr. Prevost quería una educación laica y la vida conforme a las exigencias de la vida moderna, teniendo por base no algunos conocimientos, sino un conjunto, una sinopsis, con el fin de que, en la profesión por ellos elegida, los jóvenes poseen sobre los demás, nociones generales al llegar a los diez y seis años y entrar en la vida activa». Era cuestión de hallar el intérprete de este pensamiento bastante audaz. El Director general de la Enseñanza Primaria, propuso a este Consejo que se le diera al Sr. Paul Robin, un cargo, que con sus veintiocho años de experiencia pedagógica, con sus ideas nuevas y atrevidas, con su ardiente tenacidad de apóstol, el Sr. Robin el hombre que nos hace fallar. Luego el Consejo de

DESDE los tiempos más remotos, los astros entre todos los demás, han preocupado al hombre, han ejercido una gran influencia en su vida, en sus ideas y en sus sentimientos: «el gran luminar del día y el pequeño luminar de la noche».

Ya hemos hablado anteriormente del Sol; vamos a ocuparnos ahora de la luna, de esa pálida belleza nocturna. Los tiempos modernos que han creído en villas y ciudades, verdaderas Vías lácteas de seres eléctricos tan pronto llega la noche, han destronado a la vieja Luna, que nos muestra su rostro melancólico por encima del mar de luces de las grandes poblaciones.

«Como debe sufrir la pobre Luna que fui venerada, la última, viéndose en sus viejos días pasada de moda, perdiendo en tan otro los flores de su corona».

Hubo un tiempo en que fui amiga de los enamorados y de los poetas, cuando se oían ternas confesiones y versos dedicados a los bonitos rostros de los jardines. El encanto de la luna bajo una luna clara puso en movimiento las plumas de todos los poetas: Garcilaso, Lamartine, Goethe, catron, en la luna pero remoto de los hombres; los compositores, los directores de escena, los pintores, la utilizaron siempre con éxito; los humoristas la emplearon en todas las situaciones misteriosas y ocultas que se desarrollaban durante la noche.

Todo ello se acabó; la luna ha sido arrinconada en el cuarto de los trastos viejos, como las góndolas, las lámparas de petróleo, y los sombreros de copa. Las citas amorosas en las cartas de luna, no se usan ya en la época de los aviones, de la radioactividad y de las nuevas películas. Los poetas se han cortado la cabellera y han enmendado su lira a los muses olvidados de su vieja amiga y la pobre sólo en alguna aldea perdida cuenta aún de vez en cuando un Romeo y una Julieta.

El último del siglo pasado, la luna era todavía una funcionaria, su anhelo desde luego, pero funcionaria pública. Sus horas de servicio estaban señaladas con exactitud en todos los calendarios; sus entradas y salidas eran reglamentadas. Tenía por misión la de alumbrar de noche pueblos y ciudades; activar los presupuestos municipales pues en las noches de luna se hacía el alumbrado público. En las actas de proceso de un niño, cuando se trataba de delitos o crímenes nocturnos se tenía muy en cuenta la presencia o ausencia de la luna que permitía o no a los testigos el reconocer a los culpables. En aquellos tiempos, bajo la pálida claridad de medianoche, los fantasmas se paseaban por los cementerios y por los castillos encantados. Sin embargo, hace poco la luna ha sido brusca a coger la mandrágora a los buques o a componer sus filtros en las fuentes escondidas.

Es comprensible que después de haber servido a tantos y tantos hombres durante quinientos o seiscientos mil años, le sea duro y hasta trágico el nuevo jubila; la luna tiene pues derecho a su melancolía.

Aun hoy, hace poco existía un país en el que la luna conservaba sus altas funciones: Turquía, que no en balde llevaba grabado en su bandera.

En la actualidad el alumbrado público se hace por medio de los bombos eléctricos, cuando se trabaja de delitos o crímenes nocturnos se tenía muy en cuenta la presencia o ausencia de la luna que permitía o no a los testigos el reconocer a los culpables. En aquellos tiempos, bajo la pálida claridad de medianoche, los fantasmas se paseaban por los cementerios y por los castillos encantados. Sin embargo, hace poco la luna ha sido brusca a coger la mandrágora a los buques o a componer sus filtros en las fuentes escondidas.

Es comprensible que después de haber servido a tantos y tantos hombres durante quinientos o seiscientos mil años, le sea duro y hasta trágico el nuevo jubila; la luna tiene pues derecho a su melancolía.

Aun hoy, hace poco existía un país en el que la luna conservaba sus altas funciones: Turquía, que no en balde llevaba grabado en su bandera.

En la actualidad el alumbrado público se hace por medio de los bombos eléctricos, cuando se trabaja de delitos o crímenes nocturnos se tenía muy en cuenta la presencia o ausencia de la luna que permitía o no a los testigos el reconocer a los culpables. En aquellos tiempos, bajo la pálida claridad de medianoche, los fantasmas se paseaban por los cementerios y por los castillos encantados. Sin embargo, hace poco la luna ha sido brusca a coger la mandrágora a los buques o a componer sus filtros en las fuentes escondidas.

Es comprensible que después de haber servido a tantos y tantos hombres durante quinientos o seiscientos mil años, le sea duro y hasta trágico el nuevo jubila; la luna tiene pues derecho a su melancolía.

Aun hoy, hace poco existía un país en el que la luna conservaba sus altas funciones: Turquía, que no en balde llevaba grabado en su bandera.

En la actualidad el alumbrado público se hace por medio de los bombos eléctricos, cuando se trabaja de delitos o crímenes nocturnos se tenía muy en cuenta la presencia o ausencia de la luna que permitía o no a los testigos el reconocer a los culpables. En aquellos tiempos, bajo la pálida claridad de medianoche, los fantasmas se paseaban por los cementerios y por los castillos encantados. Sin embargo, hace poco la luna ha sido brusca a coger la mandrágora a los buques o a componer sus filtros en las fuentes escondidas.

Es comprensible que después de haber servido a tantos y tantos hombres durante quinientos o seiscientos mil años, le sea duro y hasta trágico el nuevo jubila; la luna tiene pues derecho a su melancolía.

Aun hoy, hace poco existía un país en el que la luna conservaba sus altas funciones: Turquía, que no en balde llevaba grabado en su bandera.

En la actualidad el alumbrado público se hace por medio de los bombos eléctricos, cuando se trabaja de delitos o crímenes nocturnos se tenía muy en cuenta la presencia o ausencia de la luna que permitía o no a los testigos el reconocer a los culpables. En aquellos tiempos, bajo la pálida claridad de medianoche, los fantasmas se paseaban por los cementerios y por los castillos encantados. Sin embargo, hace poco la luna ha sido brusca a coger la mandrágora a los buques o a componer sus filtros en las fuentes escondidas.

Es comprensible que después de haber servido a tantos y tantos hombres durante quinientos o seiscientos mil años, le sea duro y hasta trágico el nuevo jubila; la luna tiene pues derecho a su melancolía.

Aun hoy, hace poco existía un país en el que la luna conservaba sus altas funciones: Turquía, que no en balde llevaba grabado en su bandera.

contener una vida de un desarrollo más remota. Un astro, que posea una de las semas de sol interrumpido, después una «noche» de dos semanas de tinieblas y de frío, no es un lugar propicio al desarrollo de la vida. Los astrónomos nos enseñan que durante el largo día lunar, la temperatura sube hasta 130 grados de calor aproximadamente, para descender a cerca de cien grados bajo cero en la noche que sigue.

Cuando con el ojo ante el ocular del telescopio, viajamos por entre los paisajes muertos del astro tan próximo, le podemos voluntariamente con la imaginación de raras desapariciones, de seres semejantes a nosotros, que lucharon como nosotros por la vida. Pero todo ello no son más que elucubraciones inofensivas de nuestra fantasía, las cuales la Ciencia ha de sorprender. Tenemos que admitir, es cierto, que el algarismo de los montañas, las escaleras de la Luna, se han observado a veces ciertos movimientos de luz poco explicables, y que son débiles, se supone, al reflejo de las nebulas, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

No hay que creer sin embargo que todo esto sea reconocido y catóico en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

Se comprende pues que haya tantas manías que no se casen nunca en la realidad, de algunos restos de humedad, o de recientes investigaciones por medio de aparatos muy potentes, no han podido encontrar esta hipótesis.

llegando a un perfecto y armonioso conjunto.

De una perfección en el juego-espectáculo donde la elasticidad de los miembros enlazados, en indisoluble conjunto, con el ingenio, donde la habilidad física iba acompañada de puras expresiones, donde la belleza del cuerpo se manifestaba a la par que la belleza de sentimientos, nació el arte teatral.

Situado, en el orden cronológico, el nacimiento del teatro, sin admitir la posibilidad de cometer error, sería tanto como pretender situar—con mecánica precisión—los orígenes de la idea en el cerebro humano. No obstante, el teatro empieza a tomar verdadera forma, a revelar concreción característica, durante la época grecorromana (1270 al 590 de nuestra era) época que corresponde a un brillante período de las letras griegas. Período en el que la poesía como toda manifestación artística, en su ascendente y prodigioso desarrollo, se inspira de la musa mítica.

Las inspiraciones míticas, donde se entrelazan con increíble naturalidad, personajes fabulosos y personajes de admirable perfección real, de constitución y formas normales, co-tri-buyen a dar una nota de admirable belleza a las manifestaciones artísticas. Desde la tragedia, el drama satírico, la comedia—que nació de mucho posterior a la tragedia—adquiere perfección a través de las superlativas fabulosa, y trascienden, inspirándose en la vida real, de personajes normales, hechos y personas cuya perfecta imitación les confiere el título de «imitadores de la vida».

La comedia, en su forma primitiva no fué más que la sátira en diálogo. Sátira violenta que tendía a poner en evidencia a magistrados y generales, divindades y personalidades. Puede decirse que la comedia, en su primitivo desarrollo, se asignó una misión: ridiculizar cuanto resultaba adverso al alma. Época para censurar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Señal que desate en la noche la luz...

«El hombre no llega a la plenitud de su propia vida, lo consigue con el trabajo que hace hacer a los demás».

TAINE.

UN nuevo rico me ha señalado un tema del que no voy a decir nada. Los nuevos ricos me son antipáticos, como sus ideas. Y los hay que tienen ideas, ideas de nuevos ricos, dicen. Todo raspa, cual sementero de copias. Las citas amorosas en las cartas de luna, no se usan ya en la época de los aviones, de la radioactividad y de las nuevas películas. Los poetas se han cortado la cabellera y han enmendado su lira a los muses olvidados de su vieja amiga y la pobre sólo en alguna aldea perdida cuenta aún de vez en cuando un Romeo y una Julieta.

El último del siglo pasado, la luna era todavía una funcionaria, su anhelo desde luego, pero funcionaria pública. Sus horas de servicio estaban señaladas con exactitud en todos los calendarios; sus entradas y salidas eran reglamentadas. Tenía por misión la de alumbrar de noche pueblos y ciudades; activar los presupuestos municipales pues en las noches de luna se hacía el alumbrado público. En las actas de proceso de un niño, cuando se trataba de delitos o crímenes nocturnos se tenía muy en cuenta la presencia o ausencia de la luna que permitía o no a los testigos el reconocer a los culpables. En aquellos tiempos, bajo la pálida claridad de medianoche, los fantasmas se paseaban por los cementerios y por los castillos encantados. Sin embargo, hace poco la luna ha sido brusca a coger la mandrágora a los buques o a componer sus filtros en las fuentes escondidas.

Es comprensible que después de haber servido a tantos y tantos hombres durante quinientos o seiscientos mil años, le sea duro y hasta trágico el nuevo jubila; la luna tiene pues derecho a su melancolía.

Aun hoy, hace poco existía un país en el que la luna conservaba sus altas funciones: Turquía, que no en balde llevaba grabado en su bandera.

En la actualidad el alumbrado público se hace por medio de los bombos eléctricos, cuando se trabaja de delitos o crímenes nocturnos se tenía muy en cuenta la presencia o ausencia de la luna que permitía o no a los testigos el reconocer a los culpables. En aquellos tiempos, bajo la pálida claridad de medianoche, los fantasmas se paseaban por los cementerios y por los castillos encantados. Sin embargo, hace poco la luna ha sido brusca a coger la mandrágora a los buques o a componer sus filtros en las fuentes escondidas.

Es comprensible que después de haber servido a tantos y tantos hombres durante quinientos o seiscientos mil años, le sea duro y hasta trágico el nuevo jubila; la luna tiene pues derecho a su melancolía.

Aun hoy, hace poco existía un país en el que la luna conservaba sus altas funciones: Turquía, que no en balde llevaba grabado en su bandera.

En la actualidad el alumbrado público se hace por medio de los bombos eléctricos, cuando se trabaja de delitos o crímenes nocturnos se tenía muy en cuenta la presencia o ausencia de la luna que permitía o no a los testigos el reconocer a los culpables. En aquellos tiempos, bajo la pálida claridad de medianoche, los fantasmas se paseaban por los cementerios y por los castillos encantados. Sin embargo, hace poco la luna ha sido brusca a coger la mandrágora a los buques o a componer sus filtros en las fuentes escondidas.

Es comprensible que después de haber servido a tantos y tantos hombres durante quinientos o seiscientos mil años, le sea duro y hasta trágico el nuevo jubila; la luna tiene pues derecho a su melancolía.

Aun hoy, hace poco existía un país en el que la luna conservaba sus altas funciones: Turquía, que no en balde llevaba grabado en su bandera.

En la actualidad el alumbrado público se hace por medio de los bombos eléctricos, cuando se trabaja de delitos o crímenes nocturnos se tenía muy en cuenta la presencia o ausencia de la luna que permitía o no a los testigos el reconocer a los culpables. En aquellos tiempos, bajo la pálida claridad de medianoche, los fantasmas se paseaban por los cementerios y por los castillos encantados. Sin embargo, hace poco la luna ha sido brusca a coger la mandrágora a los buques o a componer sus filtros en las fuentes escondidas.

Es comprensible que después de haber servido a tantos y tantos hombres durante quinientos o seiscientos mil años, le sea duro y hasta trágico el nuevo jubila; la luna tiene pues derecho a su melancolía.

Aun hoy, hace poco existía un país en el que la luna conservaba sus altas funciones: Turquía, que no en balde llevaba grabado en su bandera.

En la actualidad el alumbrado público se hace por medio de los bombos eléctricos, cuando se trabaja de delitos o crímenes nocturnos se tenía muy en cuenta la presencia o ausencia de la luna que permitía o no a los testigos el reconocer a los culpables. En aquellos tiempos, bajo la pálida claridad de medianoche, los fantasmas se paseaban por los cementerios y por los castillos encantados. Sin embargo, hace poco la luna ha sido brusca a coger la mandrágora a los buques o a componer sus filtros en las fuentes escondidas.

Es comprensible que después de haber servido a tantos y tantos hombres durante quinientos o seiscientos mil años, le sea duro y hasta trágico el nuevo jubila; la luna tiene pues derecho a su melancolía.

(Viene de la página 1)

sobre la cabeza venerable de nuestro Rector es el de una estancia de dieciséis años en EE. UU. sin haber sido jamás definitivamente admitido... en espera de que hubiera... en espera de que hubiera... en espera de que hubiera...

Stalin podrá reírse un poquito de este ensayo tolosiano de Truman, el esclavo de la Banca americana. Nosotros no nos reíríamos de él por el hecho de haber sido un hombre de la izquierda, sino por el hecho de que no inspiran las impudencias coincidentes nos lo impiden.

JOAN DEL PI.

Temas Celésticos

MOESTO y comedido en la apreciación de su propio valor como escritor infatigable Benito Pérez Galdós al titular la serie magnífica de sus obras relacionadas con la Historia de España, con el título de «Episodios Nacionales».

El bien sabía que «Episodios» es acción secundaria de un poema, novela, etc. Disgraciadamente, suceso enlazado con otro. Y sin embargo intituló su formidable superhistoria de una manera insignificante.

Pérez Galdós, en realidad, realizó la obra gigantesca de escribir una Historia a su manera. Tuvo la originalidad de filtrar la Historia de España a través de su criterio y modo de apreciar las cosas, y esto, que puede parecer un empujamiento de la defensa que hizo el esforzado Pírramo de Peralta contra las tropas del Rey Don Enrique IV, y los horrores de aquel memorable sitio en que las mujeres, así casadas como doncellas, manejaban las bombardas, trabucos, cortantes y otras diversas artillerías. Y fue tal el hambre que pasaron los vianeses, que vieron obligados a comer caballos y otras fieras inusitadas, según reza un viejo proverbio.

En la guerra de los Beaumontes que arrancó a Viana de la corona de Navarra había mucho de perpetuarse para el pueblo de los desastres. Vió Don Fernando el sepulcro de César Borja, Duque de Valentín, que allí murió, y los de otros ilustres varones de aquella tierra.

Galdós fué inventor de este sistema de historia muy copiado por historiadores extranjeros. Es una gloria más que nos cabe. Por nuestra parte hemos aprendido su especial habilidad, la cual consiste en leer la Historia, generalmente objetiva, sosa, y saltada de personajes sugerentes y descriptivos, y al relato escueto de los historiadores no hay más que crearlos los tipos representativos a los que se les hace decir lo que tú dirías, lector amable, puesto en aquella situación. Y esto es todo, que por hoy, creo que ya es bastante, y si eres galdosiano me agradecerás la sugerencia.

Alberto CARSL.

(Pasa a la página 3.)

La Libertad y el amor

AS más atrevidas afirmaciones sociológicas son acogidas con simpatía, no sólo en los medios literarios sino hasta en las clases que traen su simpatía hasta que no ven cercano el triunfo de la democracia.

El malista general que se observa en el mundo entero, están persuadidos ya la mayoría que no puede cesar sino es con una honda transformación social, habiéndose desacreditado el triunfo de la democracia.

Las condiciones sociales, que son los últimos baluartes del sistema burgués, no inspiran confianza ni a los mismos que se valen de esta confianza para la marcha progresiva de la humanidad. Todo el que se preocupa un poco de la vida social, sabe que la humanidad está escribiendo las últimas páginas de una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

Debatiese, pues, con verdadero interés los problemas de la nueva economía mundial, sobre cuya base se ha de construir el futuro mundo, la vida de todo ser humano, economía que al dar solución al problema económico abrirá nuevos horizontes a una época para ensayar la verdadera sociología, que hasta ahora ha sido escamoteada por los políticos para su provecho.

COSAS CORRIENTES

CAINES-

El triunfo de la violencia denota y evidencia la extraña mentalidad de unos individuos que por su conducta inducen a pensar que han renunciado a su personalidad de hombres. Su comportamiento corresponde al instinto salvaje que caracteriza el frío combate de las fieras. Los hechos hablan absorbiendo la espuma blanca del lenguaje ruidoso clamando el bienestar de la nación esclavizada.

Ayer, el eco de unos disparos, ensombreció la quietud de la ciudad endormecida. Hoy, un inmenso clamor llevando el hálito de la protesta popular, sube en «crescendo», definitiva anotación del régimen odiado. Por las calles, recorren el viento la miseria y el dolor; pueblo oprimido clamando hacia el alto cielo, desprecio que siente por los chacales carniceros. Gritos de rebeldía repercuten terribles de pesares en las plazas inmensas donde en avalancha va cayendo irremisiblemente la marea humana, arrojando todas las barreras. Y esta fuerza proclamando sus derechos a la vida se expone a la furia homicida de los fraticidas, apesentándose en las esquinas, preparando las armas de la

(Viene de la página 2)

Voces, silbidos y de pronto el ruido estremecedor de las balas. Los bárbaros disparan a mansalva sobre la muchedumbre indefensa, con el mismo placer que experimentan los tigres atacan-

do a un rebaño de corderos. Poco a poco el orden se hará por la voluntad omnipotente del orden, esta vez encarnado. La sangre ha corrido, manifiestas de transparencias sonriendo al mañana... y mientras que la noche se abrirá pasabajo el velo de la muerte, los espectroscopios, las breves horas de cuartel regresarán a sus hogares, después de haber tan fríamente, asesinado a sus hermanos. ¡Cainel que a la opresión sirven sin entrañas.

EL PRINCIPIO DE LIBERTAD

FABRICE

Superadas todas las dificultades el primer

**C.N.T. EN LA
REVOLUCION
ESPANOLA** se

DE MI CARNE
blanco y negro

ra puesto a la venta en la primera deca de septiembre.

Todos los pedidos deben dirigirse a Martín Vilaruplé 4, rue Belfont, TOULOUSE (H.-G.), acompañados del pago por correspondencia a C. C. P. 1197-21 -CNT hebdomadaire 4, rue Belfont.

TOULOUSE
(H.-G.), sin e
pecificar otr
nombre.

El precio de un ejemplar de 600 frs. a partir de cinco ejemplares por ciento de



E PEIRATS

Zensl, el 30 de agosto, sali de aquel país
tiempo su dirección, que tan sólo hoy
el redactor del *Syndicalist* holandés.

Peps. De su destino ulterior lo ignora. Los otros tres compañeros no recibí noticia alguna. En la cárcel me acordé de una amiga, que me llegó hace un año y medio (aunque no expresamente) mi suposición de que ella continúa todavía presa. En caso contrario, la tenía temido que comunicara en forma velada.

Stassova ha confesado el arresto al cuan-
to la desaparición de Zensl, después de dos días.
(Como sabrá, hasta los últimos días de
las relaciones entre Stassova y Zensl era
pero en la última conversación con Pepi
: «Por lo demás, la herencia de Mühsa

¿usted conoce estos hechos. El motivo por el que Pepi tiene naturalmente orden en su vida es que él es un hombre muy peligroso si esto fuese publicamente conocido ¿también detenido? Ventajoso no ha sido para él. Más en todo caso puede ser un poco para él. ¿usted conoce estos hechos. El motivo por el que Pepi tiene naturalmente orden en su vida es que él es un hombre muy peligroso si esto fuese publicamente conocido ¿también detenido? Ventajoso no ha sido para él. Más en todo caso puede ser un poco para él.

no compartía la idolatría casi absoluta
pero apenas juzgamos imposible que ha
por eso. Otra posibilidad es que, en
ayá simpatizado con supuestos adversari
sin saber con quiénes trataba. Pero en e

...y que admitir que ya habría sido liberado sobre mí. Soy ingeniero en Moscú; tú desde el 1 de mayo al 25 de junio, pero a mi cargo, pues hasta ahora no recibo el viaje. Sin embargo, creo que volveré, pero no debe mencionarse mi nombre. No voy a estar todavía en Holanda. El visado

una invitación del Socorro Rojo (Mop) en agosto de 1935 desde Praga a la U.R.S.S. estuvo en un sanatorio en Crimea junto a Joseph Elfinger (llamado Peps). En el

un viaje de Propaganda exitoso a Viatskiy Sverdlovsk y Magnitogorsk. Allí se rescató a las del Socorro Rojo en ayuda de los prisioneros de Alemania. Después—entre otros actos—fue invitada a un festival femenino internacional y en el aniversario de París—habló en mítines rusos en el estadio de Moscú. Zensky, portavoz de la OMI,

...hablar como la mujer del poeta y an-
...m. Hablaba en alemán y sus discursos en
...el ruso casi sin excepción por una emplea-
...la hija de una judía rusa que había vivi-
...en Alemania. (Continuá)

TOULOUSE

En una carta fechada en Moscú el 9 de enero de 1936 se ocupaba principalmente de cosas personales. Zenls quería saber cómo estaban la pequeña Grete y el «novio» y nos hablaba de parientes de Erich, de los

zo de 1936 y procedió de Moscú. Los fragmentos de ella:

...es en el norte de Rusia, en un viaje en Viatka, en Swerdlowsk, en vivo Ludwig, en Magnitogorsk.

...quete que le hemos enviado a petición suya puede admitir. Como durado largo tiempo a oír nada de ella, escribí todavía una carta, tales, y como quedaron sin respuesta, suspenso ensayos ulteriores. Tuvimos grandes inquie

apenas se es conocio indudablemente ya desde hace algún tiempo. Cuento con la posibilidad de que le sean ignorados algunos pormenores y juzgo por tanto necesario hacerle llegar algunas noticias que tomé inmediatamente antes de mi salida de la U.R.S.S. Muy poco tiempo después tenía derec

...hablar como la mujer del poeta y an-
...m. Hablaba en alemán y sus discursos en
...el ruso casi sin excepción por una emplea-
...la hija de una judía rusa que había vivi-
...en Alemania. (Continuá)

mino de paixão de Zensl Müsham

He hablado en todas partes, en las fábricas, sobre los campamentos de prisioneros de Alemania y he dicho todo lo que tenía en el corazón.

«¡Viva! con una muy buena camarada, cuyo enosco

La noticia del arresto de Zensl

Yo estaba en Alemania cuando mi hijo ha muerto en la fuga, o mejor dicho, en la emigración. Su madre era una ucraniana, su padre un alemán de Renania. Ella nació en Colonia y había muy bien ruso, alemán y francés. Hemos vivido y trabajado bien las dos estas cosas esteras. Milly, si Ehrlich pudiera verme, creo que me sentiría

estaba en Alemania cuando mi hijo ha muerto en la fuga, o mejor dicho, en la emigración. Su madre era una ucraniana, su padre un alemán de Renania. Ella nació en Colonia y había muy bien ruso, alemán y francés. Hemos vivido y trabajado bien las dos estas cosas esteras. Milly, si Ehrlich pudiera verme, creo que me sentiría

LA NOTICIA DEL ARRESTO DE ZENSL.

He mencionado ya que había aconsejado a Zensl, antes de su partida de Praga, que no nos escribiese desde

la hora hoy; habrá muerto el cielo está en Alemania cuando mi hijo ha muerto en la fuga, o mejor dicho, en la emigración. Su madre era una ucraniana, su padre un alemán de Renania. Ella nació en Colonia y había muy bien ruso, alemán y francés. Hemos vivido y trabajado bien las dos estas cosas esteras. Milly, si Ehrlich pudiera verme, creo que me sentiría

no es un asunto privado de la familia Mühsam.

aces en el taller de Heinrich
os obreros que estuvieron en cam-
Milly, los ojos de estas hom-
los contra la humanidad enlque-
quier quiere participar también.
Es par de personas que me quieren.
contento conmigo.
"Tu carta, Milly, la recibí cuando regresé del viaje
RUDOLF ROCKER
v me alegró mucho. Fui al Moor, y me dio que nada
Rusia. Como no quiso escuchar nada de eso y después
no escribí por propia iniciativa, tuvimos forzosa-
mente que responder a sus cartas, pues nuestro silencio la
habría puesto sin duda en la mayor inquietud. Que desde
el arresto de Erich estuvo en relación con nosotros todo
el tiempo, no es, al fin y al cabo, su desgracia. En
de, de pa, follet, angust, krevo, fehe, deip, can, heid, z
"Le advierto que Peps tiene naturalmente orden
de ir a casa y que sería muy peligroso si esto fuese publica-
do. Pero no está tampoco demasiado. Ventajoso no ha si-
do tanto tiempo para él. Mas en todo caso puede
ser importante que usted conozca estos hechos. El motivo
de la detención no fue ni es clara para nosotros. El

vez y que sienten conmigo. Sólo me preocupó esto así es como deseo recibir las cosas. Siempre refería a un gran paquete de ropas que le habíamos enviado y anunciado en una carta).

«¿Qué resultará de lo de España, queridos? ¿Nos volveremos a ver allí quizás? ¡Oh, qué hermoso sería eso! Adquiere una postal con el retrato del convido donde nos escribí de sus experiencias personales en Ru-

estaba entrando Klotkov. Era una fotografía del antiguo convertido de Novot-Dvërashki transformado en un musaico de objetos artísticos de uso. La dirección de Klotkov y el museo de Kopylov. Vivía ahora en Dimitrof. Le he escrito pero todavía no he recibido respuesta. Os agradezco de corazón por vuestro cariño y fidelidad. Un saludo vuestra basta. Lo más hondo del corazón.

...había plenamente segura de que
...cartas.
...de Praga le había confirmado que
...mente el dinero desde América y
...de ello. Luego no escribí que
...su primer examen y en tres años
...razón. Con séculos de besos, vuestra Zensla...
...Luego recibimos todavía una postal con la reproducción
...de la catedral de San Basilio, que tenía el texto:
...«Moscu, Hotel Novo Mokoskaja. El 13 de abril de
...1936.
...«Mi querida Milly: Recibida la carta. Se me notifica-
...los pasos necesarios para la liberación de Zensl, era
...más fácil decirlo que hacerlo, pues primeramente no
...estaba excluido que se tratase sólo de un rumor incor-
...roborable, y en segundo término teníamos todos los mo-
...tivos para temer que una protesta abierta perjudicase
...entonces a Zensl más de lo que podía beneficiarle. En
...manas.
...«Siguiendo una invitación del Socorro Rojo (Mop)
...llegó Zensl en agosto de 1935 desde Praga a la U.R.S.S.
...En otoño estuvo en un sanatorio en Crimea junto con
...su sobrino Jozef Vajinger (llamado Pepi). En el
...vierno hizo un viaje de propaganda, salió a Viata-

[illegible]

po. Cuenta con la posibilidad de que le sean ignorados algunos pormenores y juzgo por tanto necesario hacerle llegar algunas noticias que tomé inmediatamente antes de mi salida de la U.R.S.S. Muy poco tiempo después

(Continuando)



El profesor reprendía a Monín:
- Si yo te castigo no creas que es por gusto mio...
- ¡Será por mi gusto entonces!

Le stzatagème de DAME PIE

POLIU fut brusquement réveillé par le bruit de la chute d'un corps mou à un mètre de sa niche. Il se dressa vite et vit sur le sol une pie qui s'efforçait, mais en vain, de s'enlever.

— Ayez pitié de moi, M. le chien de garde! supplia l'infortunée. De grâce, ne me tuez pas!

Le chien s'approcha de la pie et lui dit d'une voix amicale :
— Ne craignes rien, dame Pie! Je ne mange pas les oiseaux tout crus. Explique-moi plutôt ce qui t'es arrivé. Si je puis, vous rendrai service, je le ferai bien volontiers. Êtes-vous blessée?

— Je ne crois pas, mais seulement étourdie et contusionnée. J'étais sur la crête du mur contre lequel se trouve votre niche, rêvant au soleil, lorsqu'un gars, ment, que je n'avais pas vu, me lança une pierre qui m'atteignit de plein fouet. La douleur fut si forte que je perdais l'équilibre et tombai à terre. J'ai besoin de me reposer, mais des quelques instants ce sera chose faite, je l'espère, et je pourrai m'envoler jusqu'à mon nid. Mais pourvu qu'un chat ne me surprenne pas! Je doute qu'il ait autant de générosité que vous, monsieur le Chien de garde!

— Rassurez-vous, dame Pie! Il n'y en a pas dans la maison. Et si en vient un des environs, je vous protégerai.

Dix minutes se passèrent, au bout desquelles la pie se sentit rétablie. Elle remercia chaleureusement Poliu de lui avoir laissé la vie sauve et lui exprima son souhait ardent de lui manifester au plus tôt de façon tangible sa reconnaissance.

— Ah! si vous vouliez dame Pie... répondit le chien avec empressement. Vous pourriez me rendre un grand, un très grand service! Mais je crains d'abuser de votre bonté.

— Quel service? Je vous dois trop pour hésiter un seul instant à faire ce que vous me demanderez, si c'est en mon pouvoir.

— Ma maîtresse est une vieille avare, que je laisse mourir de faim. Voyez comme je suis malgre!

— Le fait est : vous n'avez que la peau sur les os!
— Ce matin, elle m'a apporté un morceau de pain mouillé trempé dans l'eau. Et ce fut toute ma nourriture pour la journée. Aussi je me sens une fringale de loup. Si ce n'était trop vous demander, je vous prierais!...

— Bon! J'ai compris! répondit dame Pie. Je vais sur-le-champ faire un tour à la cuisine.

Et elle s'envola en direction de la maison.

LA HORMIGA...



Tienen algunos un gracioso modo De aparentar que se lo saben todo, Pues cuando oyen o ven cualquiera cosa, Por más nueva que sea y primorosa, Muy tritón y muy fácil la suponen, Y a tener que decírsela no se exponen. Esta casta de gente No se me ha de escapar, por vida mía, Sin que lleve su fábula corriente, Aunque guste en hacerla todo un día.

A la pulga le hormiga retería Lo mucho que se afana, Y con qué industria el sustento gana De qué suerte fabrica el hormiguero, Cuál es la habitación, cuál el granero, Cómo el grano acarrea, Repartiendo entre todas la tarea; Con otras menudencias muy curiosas, Que pudieran pasar por fabulosas, Si diárras experiencias



LA AVENTURA

ofrenda de la F.I.L.L.º los niños

LAS AVENTURAS DE NONO

LA PARTIDA de los conjuzados

Por último, abordando el caso de Nono, hizo ver que ese cuadro encarnador del supuesto país de Automonia, no era más que una violenta sátira contra las instituciones tan justas y tan sanas de Argirocracia, y no tenía otro objeto que inspirar a los trabajadores la idea de que podían pasarse sin años enorme absurdo que se refuta por sí mismo; teoría tan ridícula como criminal, contra la cual toda sociedad es poco en lo que tiene o haceles creer que se les defraudó el producto de su trabajo, excitándoles así precisamente contra los que les dan el pan, contra los que les hacen vivir y sin los cuales no habría más que miseria y barbarie.

Terminó demostrando que el acusado, en vez de solicitar la indulgencia del tribunal, había, por el contrario, afectado el mayor cinismo, habiendo del augusto monarca en términos irrepetibles. Pidió la pena capital para el acusado, y se sentó.

Uno de los personajes vestidos de negro con cabeza de coltura, que estaba sentado a una mesa delante de Nono, se levantó y se cruzó.

También este proclamó la grandeza del país de Argirocracia, la autoridad y la justicia de sus leyes, la legitimidad de los bienes de los que poseen, la paciencia y la fuerza de las clases laboriosas que tanto contribuyen a la prosperidad general.

A la verdad las historias de Nono, por su exótico atractivo, podían ser un peligro contra el orden establecido, turbando algunos espíritus debiles; pero su cliente, a su juicio, no había comprendido todo el alcance de lo que decía. No se le puede considerar responsable, concluyó, y terminó pidiendo a los señores del tribunal y a los señores notables tuvieran en cuenta la caridad del acusado y solicitando su indulgencia.

Y se sentó en medio de los bracos de la sala, que también había aplaudido energicamente el discurso del hombre rojo.

Los notables se retiraron para deliberar. Un momento después volcieron presentado un certificado de culpabilidad, mitigado con circunstancias atenuantes del pájaro.

Los tres hombres del mostrador se consultaron. Nono fue condenado a cadena perpetua.

—No, no puedo acompañarte; yo tengo mi obligación que cumplir.

Entonces fue cuando Platerito le cogió del ronzal con los dientes y tirando, tirando, le trajó

Completamente aterrado fue conducido otra vez a su calabozo. Sentado en la piedra permaneció en ella como clavado por la angustia, derramando ardientes lágrimas, y, perdida la noción del tiempo, cmo la noche sin que de ella se oprimiera.

Al fin la desesperación le dominó de tal modo, que resuelto a morir se levantó con intención de romper la cabeza contra el muro; pero un rayo de luna que penetraba por el ventanillo de su calabozo le dio de nuevo en la cara y detuvo su impulso. En aquel rayo de luz vió desfilarse una hermosa mujer de fisonomía radiante, envuelta en una dulce claridad que hacía resaltar el color verde de su vestidura, y con suave y melódica entonación épica perceptible pronunció estas consoladoras palabras:

—Soy la Esperanza; Solidaria, que no puede aventurarse en los Estados de Monado mientras sus habitantes no la aclamen de corazón, me enciso para decirte, que no pierdas el calor. Tus amigos de Automonia, piensan en ti y en su medio de liberarse; res de ellos han venido a Argirocracia con el propósito de ayudarte.

¡Valor y esperanza!

Y besándole en la frente, le cerró dulcemente los ojos durmiéndolo con sus caricias, extendido sobre su cama de paja.

Después, incorporándose al rayo de luz que le había traído, desapareció, dejando una clara claridad en el calabozo.

XX

Dejemos a nuestro desgraciado preso entregado a los dolores cruentos que le inspiró el hado de la Esperanza, y volcamos a Automonia, para ver qué su futuro y cómo nuestros otros personajes tomaron la desaparición de su compañero.

Al mismo tiempo que Solidaria fue advertida por el grito de angustia de aquel a quien se extraña, Labor acudió con todo su grupo, advertido ya por el críado y quien Nono había librado del ataque del pájaro.

El animado había asistido el día anterior a la entrecista de Nono con Monado, se había dado cuenta del pe-

ligro que corría el niño y se había situado no lejos de él para advertirle oportunamente; pero atacado por un enemigo, tuvo que huir y ocultarse para escapar a la persecución; iba, pues, a Automonia cuando existió a la escena del rapto y corrió a socorrer a Labor.

Grande fue el furor de los niños contra Monado cuando se enteraron de la desgracia de su compañero; seguramente le habrían destruido si hubiera estado en su poder; pero Monado estaba ya en su palacio-fortaleza fuera del alcance de su cólera.

La falta de confianza de Nono fue generalmente censurada; pero como él era su misma cimiento y estaba en desgracia, se dejaron las recriminaciones a un lado a fin de ver qué podía hacer-se para sacarle de las uñas del rey de Argirocracia.

Solidaria, ya de vuelta de su inútil defensa de Nono, presidia la discusión, que comenzaba a ser tumultuosa, porque no se entendían entre la confusión de multitud de proyectos y de ideas espontáneas, resultando las más afirmativas como sucede generalmente, las menos prácticas.

Hans, Mób, Siguetto, Delia y Riti estaban inconformes. Hans, con estremecimientos de impaciencia, hablaba nada menos que de declarar la guerra a Monado y marchar en masa contra Argirocracia; pero no fue difícil demostrarle que la colonia era demasiado débil para ponerse frente a las fuerzas formidables de los argirocracias.

A falta de otro recurso, Hans propuso ir solo a Argirocracia, buscar a Nono, y una vez hallado veríase lo que conseguiría y sería posible hacer en su favor.

Solidaria como en que había alguna probabilidad de éxito, porque si era impotente en el país de Monado, podría, no obstante, de una manera indirecta favorecer los esfuerzos de los que en ella confiaban. Su sólo temor consistía en que Hans fracasase en su empresa, pues descubierta su intento por los sayones de Monado y que en vez de uno hubiera que deplorar la pérdida de dos miembros de la colonia.

(Continuará).

Herzmano Tumento



so jumento, y consintieron en ello; hasta hicieron repetir al huésped nuevo la empajada fresca, que pareció gustarle mucho.

Terminó en paz la comida; se colocó Platero de modo que era a él al que tenían que cargarle la leña, y la llevó a casa del leñador, caminando delante el asno viejo para indicarle la dirección.

No necesitó más Platerito para cambiar su conducta y su manera de ser. Desde aquel momento, todos los días llevaba y traía del colegio a Esteban sobre sus lomos y se iba a la compra con unas alforjas que la señora de casa le hizo.

En cuanto veía alguien que llevarse algún paquete, ya se estaba acercando a quien fuera para que se le cargaran en su espinazo. Y después de estos trabajos más o menos importantes, comía con más apetito, porque había hecho fuerzas y porque había cumplido con su obligación.

Y cada vez jugaba mejor y con más gracia al gua, dando a las canicas con el filo del casco para meterlas en el hoyo. Pero lo más divertido era verle hacer de portero de fútbol en el equipo que habían formado Esteban y sus amigos.

Comía, jugaba, trabajaba y era feliz... ¡Viva Platerito!, qué demonio!



El fendero le dijo a Kiko:
- Dile a tu mamá que el kilo de manteca ha bajado...
- ¿Si? ¿Y cuántos gramos tiene ahora?

Herzmano BOTIJO

El jueves hizo el padrinito su pregunta :
—¿Qué queréis que os pinte hoy?
—¡Un botijo!—respondieron Botión y Azullita.

Cogió un papel y su lapicero el buen padrino, y mientras lo iba pintando iba dándole la explicación de esta manera:

—Conque un botijo, ¿eh?... ¡Muy bien!... Un botijo debe pintarse siempre de perfil, porque así se ven mejor sus tres cosas características: a un lado de la naricita o pitorno, con su forma grotesca; en medio, el asp, que parece que va a sostener las dos auriculares de un radiotelegrafista, y al otro lado, la verdadera boca del botijo, que es una embudilla agujereada y con su embudo fijo.

Claro que yo he de pintarle una cara, como si el pitorno hiciera de narices, porque así estaba este botijo cuando yo le conocí. De modo que le dibujaré el ojo que se ve a este lado, que será un redondeo con un punto en medio, y debajo las rayas y los labios de una boca inventada.

La verdad es que los botijos, con eso de «hacer» fresca el agua, son un cacharro delicioso, porque es como tener en casa una fuente que lanza su vivo chorrito a la boca abierta de sedientos. ¡Buenos botijos!... Yo conocí a éste del dibujo en una casa en construcción, que fue donde le pintaron los ojos y la boca. Era noble, generoso; quería a los obreros como un compañero más y les preparaba el agua fresquiísima para que en verano gozaran de ella en los descansos de su ru-

Ellos también le querían y hasta le decían al llegar a la obra: ¡Buenos días, Don Botijo! Y prueba de lo que estimaban, es lo que pasó cierto día. Le cayó sin querer un pedazo de ladrillo por el hueco de la escalera, que aun no tenía harandilla, y se le cayó horriblemente su barro. Todos corrieron a ver lo que le había sucedido como si fuera un obrero. Y entonces, entre los dos mejores albañiles de la obra, ayudados por sus peones de mano, le operaron con cemento y le dejaron bastante bien.

Pero se acabó la obra, fuéronse todos los obreros, le dejaron el botijo al portero, que era muy friolero y no gustaba mucho del agua fresca, y por eso aquel tiempo cuando el botijo, en las noches de insomnio y aburrimiento, meditó sobre la manera de pagar a la humanidad el bien que los albañiles habían hecho con él cuando estuvo tan grave.

Se puso en combinación con un cantarrillo de boca ancha que tenía el portero, y metiendo su base en la boca del cantaro, resultó que ya tenía cabeza y cuerpo; y con dos escobas con el palo partido por la mitad, ya tenía brazos y piernas, siendo las manos las dos escobillas. Aun le faltaban los pies, pero se puso unas botas viejas que vió tiradas en un solar, y ya estaba la figura completa; ya estaba hecho un hombre.

De este modo se puso en camino y llenó de agua su cabeza en una fuente clara. El agua es una cosa pura, buena y limpia por sí sola; pero en la cabeza de buen hombre como aquel, lleno de buena intención, de generosidad y de ternura, se hizo un agua excesivamente amable, que llenaba de bondad al que bebía un traguito.

Por eso le ocurrieron al botijo las siguientes aventuras:

La AVENTURA

Andando, andando, se internó en un bosque. Y, sintiendo pasos, se asomó por unos matorrales y vió una importante cazador con salaco, botas de cuero hasta la rodilla y un magnífico rifle, que caminaba en busca de un león.

Al verlo El Mago Botijo, que así llamaremos a este muñeco con testa de botijo, se quitó la cabeza y la dejó en el camino del cazador, y bebió... Y en seguida, gracias al agua de la pacificación, le desaparecieron las ganas de matar a nadie; ni a un león feroz. Y descargó el rifle, y se volvió hacia el pueblo tranquilamente.

Pero pensó El Mago Botijo que ahora podría el león restrozar al desarmado cazador, y con eso le entró un gran apuro. Mas como estaba decidido a todo, buscó a la fiera por el campo, y cuando la stitio rufir, se acercó, volvió a quitarse la cabeza y se quedó quietecito, aunque lleno de terror.

Así que el león advirtió en el ambiente que por allí cerca había agua, empezó a buscarla como loco levantado el boeco, igual que el que busca las cosas por el olor. Y vió el botijo, se echó sobre él, empezó a lamer el agua que se resamaba, y no conforme, le voló de un lengüetazo y lo bebió de los borolones que se escapaban por el agujero de la coronilla. Con lo cual se sintió tan pacífico, que al pasar junto al cazador, le saludó un poco militarmente.

Eso, gracias al agua; no se puede negar que fue gracias al agua del amable botijo.

(Continuará).

...Y LA PULGA



No las acreditaban de evidencias.

A todas sus razones Contestaba la pulga, no diciendo Más que estas u otras tales expresiones. Pues ya; si se supone; bien; lo entiendo; Ya lo decía yo; sin duda; es claro; Esta vicio; ¿tiene eso algo de raro?

La hormiga, que salió de sus casillas Al oír estas vanas respuestillas, Dijo a la pulga: «Amiga, pero yo quiero Que venga usted conmigo al hormiguero. Ya que con ese tono de maestra Todo lo facilita y da por hecho! Siquiera para muestra, Ayúdenos en algo de provecho».

La pulga, dando un brinco muy ligero, Respondió con grandísimo desuello: «¡Miren qué friolera! ¿Y tanto plenas que me costaría? Todo es ponerse a ello... Pero... tengo que hacer... Hasta otro día».

HERZMANO TUMENTO
Hemeroteca General
CEDOG